

**CHAPARRONES DEL**

(Viene de la página 7)

inquieto; pero en cuanto aque lo feliciten en este caso se volvería una fiera, pues peca volvería una fiera, pues peca de modesto. Su cara mitad es una morenita, como un manjar "comible". Nosotros, a la vez que le "tapamos" el nombre a los recién-casados, los felicitamos en el futuro hasta la policía.

(Viene de la página 5)

que castiga al tirano por la confiscación del derecho. Esa hora se aproxima para Venezuela por que los ánimos tiemblan en la ansiedad social, como las hojas cuando se acerca la tempestad.

Depositemos nuestra ofrenda, y digamos desde aquí a la patria lejana: "Si granas necesitas para teñir tu aurora, derrama la sangre nuestra, derrámala en buena hora, que sangre tuya es!"

**Conciudadanos:**

El que muere por la patria, muere en la irradiación del porvenir y baja a la tumba iluminado por la aurora.

(Viene de la pag. 14)

Concordio, a la de Vendome, los Vosgos,—a todos los boulevares, entre los que recuerdo a Montparnasse, el de los italianos, el Malesherbe, el de la Magdalena, el San Germán, a los barrios más célebres, al Latino, cuajado de leyendas, al de San Michel, con sus calles adyacentes, a Montmartre con sus cafés y sus teatros, a Clichy, Neully sur Seine, y otros lugares de interés entre grandes almacenes, restaurantes, teatros, li-

brerías, puestos de libros, obeliscos, monumentos, oficinas oficiales y parques más renombrados, todo kaleidoscópicamente como visto en la pantalla de un cine.

En el Hotel Lutecia fuimos invitados a un almuerzo por el doctor Narciso Garay, quien se encontraba entonces en París de regreso de la Liga de Naciones, acompañado de su señora y sus niños. A éste ágame cordial, ofrecimiento de un compatriota distinguido, asistimos, el Dr. Royo, Horacio Fábrega, amigo mío desde el colegio en Panamá, la señorita Victoria Fábrega, bella flor del pensil panameño, el anfitrión don Narciso, su señora esposa y yo. Esta es una de las distinciones de que fui objeto por parte de un compatriota, que más se han grabado en mi mente.

Don Narciso Garay es un caballero completo, hábil diplomático y uno de los hombres mejor preparado para atender la representación del país. Una vez más consolidé mis apreciaciones sobre su persona.

**ERNESTO A. MORALES.**

**DE LA CORTE DE LOS MILAGROS**

Corte de los Milagros, Reino-holgazanería de aquel rincón absurdo del buen viejo París, medio mendicidad y medio mancebía y hospital, entre fango, bajo el cielo gris.

Llevado de la mano del viejo Víctor Hugo —mi padre espiritual—, yo he rondado allí como otro archipámpano, bandido o verdugo de tantos, y tuve miedo de él y de mí.

Porque este Víctor Hugo parece que ha gozado el brujo privilegio de aquel albañal donde el Rey de Tunia—soberano endiablado de aquella alegre Corte del pecado mortal—

bajo un jirón de harapos, remendado y raído y por cetro un garrote y por trono un tonel, ha dictado un grosero decreto prohibido y ha abrazado a una hembra borracha como él, y ha dado una sabia lección de epilepsia, y ha fingido una llaga a un pillete jovial, y ha endilgado unos gozos a la virgen María y ha instruído a un peregrino, y ha hecho el animal.

Escenas canallescas de pillos y ladrones... Cojos, mancos, tullidos, rameras y bandidos salían de las casas y de los callejones como unos informes gusanos perseguidos.

Y allá, en Nuestra Señora la gótica coqueta, forjaba Quasimodo el drama de un poeta a la luz de la Luna la lámpara - ideal, un drama diabólico, humano y carnal.

Corte de los Milagros, Reino-holgazanería de aquel rincón absurdo del buen viejo París, medio mendicidad y medio mancebía y hospital, entre fango, bajo el cielo gris...

**Fernando Villegas Estrada.**

**Compañía Nacional de Electricidad**

Calle I No. 20, Teléfono 381

Apartado 5006 Ancón C. Z.

Protéjase Ud. y proteja los intereses de la colectividad, comprando acciones DE LA

**Compañía Nacional de Electricidad**

El surgimiento de ella, propenderá a su mejoramiento económico; ella suministrará a Ud. corriente eléctrica a un precio módico; así podrá aumentar sus economías, pues dejará de pagar un

**20 o/o.**

de lo que paga hoy por el mismo servicio.